

M. Ernest Renan, de quien tanto hablaron años pasados los escritores de todos los países, el autor de la *Historia de las lenguas semíticas*, de la *Vida de Jesús* y de *Los orígenes del Cristianismo*, acaba de descubrir, según dice, el retrato auténtico del Salvador, y ha comunicado tan importante hallazgo á las principales sociedades científicas de la vecina República. La fotografía que ha dado origen á la discusión entablada con este motivo, ha sido remitida á Renan por Reinach, profesor de Atenas, que primeramente dió cuenta del retrato á la Academia de inscripciones semíticas.

Según cierta tradición, Abgaro, príncipe de Edesa, pidió á Jesús su retrato, como prenda de salud, hallándose gravemente enfermo y sin esperanzas de vida, y el Redentor le contestó por medio de una carta que no podía ir á su corte, pero que le mandaba lo que pedía y le prometía para más adelante la visita de uno de sus discípulos. Sea lo que quiera esta narración, á la que nada se refiere en el texto evangélico, lo cierto es que la historia eclesiástica la menciona y que la inscripción que acompaña al retrato, de cuatro líneas, una de las cuales aún no se ha descifrado, parece decir lo siguiente: «Copia de la carta de nuestro Señor—Jesús, glorioso y adorable,—escrita á Abgaro, rey de Edesa.» El retrato parece bastante diverso del que convencionalmente juzgamos del Salvador, y presenta la cabellera, distintivo de los nazarenos, de un modo extraño. Debemos mirar, sin embargo, con desconfianza este descubrimiento, comparable al del fragmento de una epístola de San Pedro, del que tanto se habló años pasados, porque del que ha falsificado la vida de Jesús, como lo ha hecho Renan, bien puede esperarse la falsificación de su retrato.

Lo ciencia astronómica y la meteorológica registrarán el último año y el actual entre los más notables del presente siglo para el adelanto de tan sublimes investigaciones. Ayer estudiaban los sabios europeos y americanos el paso de Venus por el sol, tomando una pequeña parte nuestros compatriotas en su estación de la isla de Cuba; mañana, es decir, á mediados del corriente mes y en el de Mayo próximo, se dedicarán al estudio de la gran marea que se anuncia como la mayor del siglo XIX, y el eclipse total de sol, en que se procurará averiguar la existencia de ciertos planetas que se suponen entre el sol y Mercurio. ¡Así salven los grandes adelantos científicos al presente siglo de las censuras que en algún concepto le reserva la historia, como la Magdalena fué perdonada *porque amó mucho!*

Los escultores de toda Europa y América tienen una ocasión oportuna para dar gallardas muestras de sus dotes artísticas con motivo de la erección del monumento ecuestre al fundador del reino de Italia, Víctor Manuel. El concurso que se anuncia es el segundo. La estatua se colocará sobre una escalinata de 27 metros y todo el monumento medirá 30 de anchura por 24 de altura. Se ha destinado para éste el solar del antiguo convento de los menores observantes en la prolongación del eje del Corso en Roma. Se exige á los modelos de la estatua ecuestre las dimensiones de 0,80 metros de altura. Termina el plazo del concurso en 15 de Diciembre de este año, y los planos y modelos se admitirán hasta el 15 de Noviembre. El presupuesto de la obra es de nueve millones de francos. ¿Cuándo se levantará la estatua de Colón entre nosotros?

Nos proponemos recordar en nuestras Revistas los adelantos principales de la industria, sobre todo de aquellas que habiendo florecido entre nosotros en tiempos más felices para España, disfrutaban hoy de mayor fortuna en los países extranjeros. Conocido es de todos el valor de los antiguos productos de la cerámica española y de nuestros característicos *azulejos*; pero ¿qué hubieran dicho nuestros pobres artistas de Levante si hubiesen podido contemplar el magnífico edificio que han levantado á este ramo del arte los señores Doulton y Compañía, de Londres? La fachada es la mejor colección de muestras de sus preciosos productos. Los matices é irisaciones que allí se ostentan, la variedad de trabajos é imitaciones de la escultura griega y florentina que ostentan las *terracotas* de aquellos fabricantes cautivan la mirada de los viajeros

y sorprenden á los más indiferentes á la belleza de tales obras. «¿Que sería, dice nuestra *Revista de Arquitectura*, si se utilizaran esos medios de decoración en un país como el nuestro donde el azul del cielo y la hermosa claridad que tanto hace brillar los objetos contribuirían al buen éxito de las obras de barro cocido que la acción del tiempo mejora de día en día?»

**

A registrar dos hechos de nuestra historia, relacionada con las naciones extranjeras, dedicaremos la última parte de la presente Revista. Burgos se ha vestido de gala estos días al recobrar los restos de su héroe legendario é histórico á la vez, Rodrigo el Campeador, acabado modelo de valor y de piedad, dechado de caballeros y de súbditos y progenitor de las casas reales de Aragón y de Navarra. Él hizo temblar el cetro en la mano de los Reyes, en la de los árabes la lanza, y las cuerdas del laúd en la diestra de los trovadores; él simbolizó toda la época de la reconquista, que es el carácter eminentemente distintivo de la historia patria. Nuestra epopeya, si alguna tenemos, está formada de hechos y recuerdos del Cid; su *Romancero* es para nosotros los *Eddas* y los *Nibelungen*. Pues á pesar del cuidado con que los burgaleses debieron conservar sus restos, algunos, según se dice, habían pasado al extranjero, y estos, devueltos al Rey por su poseedor, han sido restituidos á la ciudad predilecta del héroe de los castellanos. La entrada de tan venerandos restos ha sido saludada con una salva de quince cañonazos. ¿Para quién se guardará el saludo propio de los Reyes? ¿para las dinastías que aparecen y desaparecen y quedan, porque de allí no pueden arrancarse, en sus panteones de la historia, ó para los restos de los que nos dieron el suelo en que vivimos, el nombre con que nos gloriamos y las caballerescas virtudes que hemos olvidado? Por fortuna, al héroe de Vivar le queda una fama tan grande, que se ha tenido por fábula su existencia, y sus hazañas por cifra y compendio de las del pueblo más hazañoso de la historia.

**

El otro suceso á que nos referimos es la discusión en el Congreso del proyecto de indemnización á los franceses por los daños sufridos durante la guerra civil felizmente concluida. Según el discurso del señor Romero Robledo, que hizo anatomía de esta negociación diplomática, la solución de la misma ha sido una vergüenza nacional, no sólo porque el Gobierno español ha tenido que modificar sus primitivas reclamaciones, sino porque sólo consiguió lo que deseaba á cambio de una indemnización á los franceses, que servirá de ejemplo para otras destinadas á súbditos de las demás potencias, y últimamente porque Francia socorrerá á los españoles y á sus naturales, administrando como le parezca el capital que á ello dedique, mientras nosotros sólo veremos socorridas á las víctimas de Saida por medio de una comisión nombrada por nuestros vecinos. Sin negar que varias veces hemos sido desgraciados tratando de indemnizar á Francia, y que durante la administración de O'Donnell pagamos una crecida cantidad al mismo país por haber invadido su ejército nuestro territorio en 1823 y derribado el régimen político que se había dado la nación en el ejercicio de su soberanía, hecho que el señor Romero Robledo no ha recordado, cúmples decir que interesa ménos al pueblo español que las víctimas de Saida, por su propia dignidad, sostener los actos del Gobierno, y sobre todo del ministerio de Estado, que dirige las relaciones diplomáticas, porque las sesiones de un Parlamento, cualquiera que sea, en todas partes se leen, y á los pocos días son conocidas y comentadas en toda Europa. La prensa de todos los partidos se levantó unánime clamando por la indemnización, y el ministerio de Estado fué intérprete de la opinión pública, hoy calmada ya, y que no podía prever la pretensión de Francia. El señor Romero Robledo, que ha tratado, preciso es decirlo, hábilmente esta cuestión, no atendió á la ventaja que podrá traer la solución de este asunto á los emigrantes del Oriente de España que están y estarán completamente á merced del Gobierno francés en Argelia, y que no tanto por los pasados acontecimientos, como por los que puedan sobrevenir, es preciso tener de nuestra parte al Gobierno de la República. Podría haberse dirigido de otra manera la negociación, no lo negaremos; pero la opinión pública, que marcó al ministro el camino que había de seguir, no puede juz-

garle con severidad ni atribuirle las consecuencias de lo que en derecho se llama *reconvención*, que, promovida por los ministros franceses, le salió al encuentro, y de todos modos no creemos cerrado el camino á negociaciones posteriores en que puedan ambos Gobiernos ponerse de acuerdo para el puntual y justo pago de unas y otras indemnizaciones.

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.

BEAUCHAMP

ó

EL ERROR

NOVELA EN INGLÉS, POR G. P. R. JAMES

Traducción de Juan Andrés Topete

(Continuación.)

—Caballeresco es vuestro modo de pensar, digno del valeroso D. Quijote... Mis sentimientos, os lo diré con franqueza, no son lo que animaron á los antiguos *desfacedores de entuertos*. Claro es que si veo á un fuerte castigando á un débil, desfiendo al último. Me irrita ver á un perro de presa mortificando á un faldero, y me hace daño el espectáculo de un *grifon* cazando á una rata; pero estos sentimientos son hijos del instinto... Gracias al cielo no tengo ninguna clase de entusiasmo. Cuando algo me agrada, el placer que siento es, por decirlo así, tranquilo; mas nada en el mundo engendra en mí pasión ó delirio... miento; una botella de buen mosto me conmueve: este, este es mi flaco. La ocupación de defender á dos señoras es indudablemente agradable, con especialidad cuando una de ellas es una *chica guapa*, como en el caso presente; y á propósito, creo que nuestra misión no ha acabado con los palos que hemos repartido: debemos hacer algo más; es preciso coger á esos hombres. Bien podían haberse conducido más valientemente sin buscar que los favoreciese el crepúsculo vespertino.

—Fuí inmediatamente á ver al juez; pero como sucede en esta clase de poblaciones, tuve el sentimiento de convencerme de que no está la justicia aquí dignamente representada. Porque yo no soy la parte ofendida, no quiere dar ningún paso. Aunque combatí sus argumentos, y parecía propicio á escuchar mi denuncia, al ver que no podía decirle el nombre de las señoras no quiso seguir escuchándome. Debemos ir juntos después de cenar; tal vez vos podéis suplir mi ignorancia en el último punto.

—No, desgraciadamente. No se me ocurrió preguntar... ¡Hermosa muchacha! Y me extraña mi olvido, porque me gusta saber cómo se llama una cara bonita... ¿Y cuál es el nombre de vuestro Midas? Espero que le haremos entrar en razón. ¿Es posible que un juez no admita una denuncia contra salteadores de caminos? Por los cielos, que creerán las gentes, cuando se enteren, que está interesado en el negocio.

—¡Salteadores de caminos!—exclamó el posadero que entraba y salía prestando oído á la conversación.—¿Cómo, mister Beauchamp? No me habeis dicho...

—No, buen amigo—respondió el aludido.—No, porque no es prudente extender por una posada esta clase de noticias. Sería el mejor medio para asegurar la evasión de los ladrones.

—Yo, mi redondo amigo—interpuso el gineete, á quien desde ahora llamaremos Hayward, ó mejor Ned Hayward, como le llamaban casi todos los que le conocían,—aseguraria que podeis decirnos el nombre de las señoras. ¿Cuál de vuestros postillones ha salido hoy al anochecer con un coche en dirección al Oeste á una casa situada en un parque?

—¿Qué casa? ¿La de sir John Slingsby?—preguntó el posadero, y ántes de que pudiera

proseguir, Ned Hayward exclamó, dándose una palmada en la frente:

—¡Sir John Slingsby! ¡Pues si voy á su casa!... ¡Y no pregunté el nombre! Con razon me llamaban *el chiflado* en el 40 de línea. Venid acá inclito patron de...

—De El Ciervo Blanco—interrumpió el aludido haciendo una cortesía.

(Se continuará.)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Elogio fúnebre de Gambetta.—Discurso pronunciado el 13 de Enero de 1883 en el Círculo Nacional de la Juventud, por José de Carvajal.—Madrid 1883.

Ante el cadáver del ilustre hombre público, cuya pérdida llorarán siempre el foro y la tribuna parlamentaria, la más valiosa ofrenda que pudiera depositarse se ha representado en la elocuencia palpitante siempre del insigne orador español Sr. Carvajal, gloria de nuestra patria.

El discurso que nos ocupa, pronunciado en el Círculo Nacional de la Juventud en honor del inmortal Gambetta, puede ser llevado al análisis bajo tres fundamentales aspectos: el político, el filosófico y el puro y exclusivamente retórico.

Dentro de la primera division examina el Sr. Carvajal el concepto de la democracia; extiéndese en luminosas consideraciones que revelan la perspicua mirada de un gran experimentalista; rompe el velo del misterio que encubre los problemas trascendentales; sepárase de lo vulgar de la definicion para plantear grandes síntesis, y cuando ha logrado dar á conocer con todos sus caracteres la personalidad gigantea del jefe del oportunismo, obtiene tambien el triunfo, solamente al genio otorgado, de haber dado término á un verdadero código político; libro admirable de grandes enseñanzas, fórmula perfectísima para la vida del derecho.

Penetra luego el Sr. Carvajal en el campo de la filosofía, y analiza el concepto de la vida pública, que busca un hombre de superiores cualidades para atender á su personificación. A este propósito señala como accidentes del bello cuadro de su trabajo los verdaderos caracteres que debe reunir el orador parlamentario. Tiene razon el Sr. Carvajal: no es la locuacidad; no es la palabra desgajada en impetuoso torrente el signo indudable de la elocuencia; no es el concepto, el aliñado adorno de preciada tela que sale de la máquina trocado en simétrico organismo. El orador, como ave que busca el cielo, debe dejarse arrastrar por la corriente indomable de la inspiracion: allí está el verbo que buscan sus labios; y al llegar á la cumbre donde se fijan con anhelo todas las miradas, encontrará de seguro la recompensa de sus esfuerzos, cuando al poner la mano sobre el dorado nombre de la verdad, escuche los aplausos de la entusiasta multitud que saluda con el llanto en los ojos el advenimiento de su regeneracion y la conquista eterna de sus derechos y de su vida.

En cuanto á la forma retórica del discurso, ¡qué esplendidez en la frase, qué grandilocuencia en el concepto, qué expansiva voluntariedad en las imágenes, qué elevacion y qué sentimiento en la idea! Decía el Sr. Carvajal en una conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid, hablando del estilo gótico: *La línea gótica enlaza el alma y se la lleva*: pues su discurso, lectores, fija ya el punto de arribo: *enlaza el espíritu y lo identifica con la existencia soñada de la inmortalidad*.

El mercado ageno.—Novela original de D. Ramiro Blanco, dedicada á D. Ricardo de la Vega, con un prólogo de Don Luis Vidart.—Madrid. Múrcia, editor.

Es este libro, como todos los que salen de la pluma del Sr. Blanco, una verdadera joya literaria en ingenio, en belleza y en chispeante y animado conjunto. ¡Lástima que el Sr. Blanco no arranque de su espíritu su natural modestia y se consagre de lleno á ese género que cultiva tan ventajosamente: la narracion fisiológica imaginativa de cualquier entidad, por insignificante que sea. Yo le he visto asombrado hablar sobre la pulga; sus cualidades, sus inclinaciones, su papel social—que tambien lo tiene,—y en una palabra, cuanto el ingenio, el talento y la gracia pueden decir y desear.

¡Pero cuidado con *El mercado ageno*, Sr. Blanco; cuidado con esas escenas de color subido que usted pone en él! Mire usted que esos matices verdes son peligrosos; que la literatura es pudorosa, porque es una jóven que confía en nosotros, y espera que la presentemos con el albo color de la pureza. *El mercado ageno* es siempre ageno, y hay que evitar, Sr. Blanco, que el guarda de la finca nos suelte un tiro de sal, que deja siempre huellas no muy agradables en lugares no muy ostensibles.

Galería Puertorriqueña.—Tipos y caracteres, por Manuel Fernandez Juncos.—Puerto Rico 1882.

Libro originalísimo, cuyo autor demuestra valiosas dotes y poco comun perspicacia para descubrir las positivas cualidades y condiciones que distinguen á esas figuras incomparables de la tipología popular.

A. HIDALGO DE MOBELLAN.

ESPECTÁCULOS

Estamos en plena época de *beneficios*; en el teatro REAL se han verificado dos: el de la Theodorini y el de la Donadio.

La primera de dichas artistas cantó admirablemente *Mefistófeles*, ópera cuyo estreno en esta capital suscitó encontradas opiniones, tanto entre los críticos como entre la masa general del público: no siendo oportuno ahora emitir juicio acerca de ella, nos limitaremos á decir que, segun testimonio del mismo autor de la obra, nadie ántes que la Sra. Theodorini ha interpretado con más talento el difícil papel que estaba á su cargo.

El único punto negro de la noche fué la cancion del maestro Barbieri, no porque éste se hallase falto de inspiracion al escribirla, sino porque la ejecutante hizo una *flamenca* demasiado italiana; decididamente, no podemos darle el epíteto de *cantaora*..., y esto no debe entristecerla.

El segundo beneficio fué el de la Donadio, que estuvo muy acertada en elegir para aquella noche *El Barbero de Sevilla*, ópera que cantó admirablemente: ya en otra ocasion hemos hablado de las facultades artísticas de esta aplaudida tiple, y nada nuevo podemos añadir, á no ser que supo, al cantar *El Barbero*, añadirle nuevos encantos, ejecutando á la perfeccion el wals de la *Sombra de Dinorah*, que tuvo que repetir á instancias del público.

—El wals de la *Sombra*—decía un *dilletanti*,—lo ha cantado con muy buena *sombra*.

Massini hizo un delicioso *Almaviva*, y casi estuvo borracho de veras; los demás artistas estaban tambien de buen humor, y D. Bartolo llevó su alegria hasta el punto de cantar en castellano.

La señorita Donadio fué obsequiada con multitud de ramos, coronas (una de ellas de plata), y algunos objetos de valor.

Y los espectadores salimos tan contentos del teatro.

Por indisposicion de la Srita. Mendez, cuyo debut en la *Lucia* estaba anunciado en los carteles, se encargó de su papel la Srita. Pradessi.

El teatro-circo de PRICE se hallaba, como siempre, favorecido por un numeroso público que recibió á la Pradessi con una salva de aplausos apenas se presentó en escena; esto contribuyó mucho á desvanecer en ella cierto miedo causado por las circunstancias especiales de haberse encargado de desempeñar su difícil papel momentos ántes de la representacion.

No debió luego pesarla, pues obtuvo en *Lucia* un nuevo y legitimo triunfo; tuvo momentos inspiradimos en el *aria* del primer acto, y en el *concertante del segundo* y en el *rondó del tercero*; y en fin, de tal modo entusiasmó, que fué llamada repetidas veces al palco escénico en medio de nutridos y unánimes aplausos.

Tiene nuestra simpática compatriota un porvenir brillante, pues llegará sin duda á ser una de las primeras notabilidades del arte lírico.

Los Sres. Fajella y D'Aysin cantan con entonacion y buen gusto, pero les falta voz; no así el bajo Sr. Serra, que nos probó las admirables dotes que como cantante posee.

Los coros y la orquesta, mejores que nunca. En resumen: *Lucia* ha sido la ópera que mejor éxito ha tenido de cuantas se han ejecutado en el teatro-circo de PRICE.

La manía de hacer arreglos y traducciones suele producir lamentables resultados: *La Camargó* ha sido uno de ellos.

Esta opereta francesa, trasplantada en mal hora á nuestra escena, se estrenó, mejor dicho, se *estrelló* en el teatro de la ZARZUELA una de estas pasadas noches, y el éxito obtenido quizás habrá logrado convencer al popular é inteligente empresario Sr. Arderius que si el público tolera un *Boccaccio* y una *Mascotta*, no siempre se halla dispuesto á escuchar equivocados de mal gusto y chistes excesivamente subidos de color; al público español le gusta la *sal* y *pimienta*, pero no la *pólvora*, como no sea para olerla (y esa es quizás su desgracia).

En este teatro se ensaya con gran actividad la ópera nueva de Gounod, titulada *Filemon y Baucis*; la empresa tiene esperanzas de que en esta obra se resarcirá del descalabro sufrido en *La Camargó*.

Mucho lo celebraremos; pero... ¡no hay autores en España, ó es que todos son ya propietarios y no necesitan trabajar!

La Sociedad de Conciertos dirigida por el maestro Vazquez sigue haciendo en el teatro y circo del PRINCE ALONSO las delicias del público aficionado á la buena música.

El quinto concierto ha sido sin disputa el mejor de los de la presente temporada: se repitió la marcha de *Tannhauser*, se repitió la sinfonia en *si menor* del maestro Marqués, se repitió el *Largo religioso*, de Haendel, se repitió la obertura del *Pardon de Ploer-mel* y se pidió la repeticion de la marcha del *Profeta*...

Estas repeticiones honran sobremanera á la Sociedad de Conciertos y á su digno director; pero parecen que el público es bastante exigente y no se hace

cargo de que los artistas no son cajas de música á las cuales se les da cuerda para que toquen.

Más beneficios: en LA COMEDIA el de Maria Tubau y el de Julian Romea.

La señora de Palencia eligió para el suyo la obra de Garcia Gutierrez, *Una criolla*, que, como siempre, caracterizó magistralmente: al final de la comedia comenzó el desfile de acomodadores y porteros cargados de regalos; sobre todo la *echaron* muchas flores, *sin permiso de Palencia*, como decia la quintilla que acompañaba á uno de los ramos.

En el beneficio de Romea se pusieron en escena *La resurreccion de Lázaro*, *Rondó final* y *El doctor en medicina*, que se estrenó aquella noche, por fortuna para el autor, porque el juguete es bastante malo y si no se le honró con una silba fué porque el público no tenía ganas de disgustarse ni de dar un mal rato al beneficiado.

Tambien el Sr. Romea recibió muchos regalos; pero no le *echaron* flores.

En LARA el beneficio del popular actor Ricardo Zamacois. *Salon-Estava*, *El primer galan* y *El reverso de la medalla* fueron las obras que se pusieron en escena; el beneficiado, la Sra. Valverde y Rubio recibieron muchos aplausos.

Zamacois no sabia ya dónde colocar tantos regalos como le hacian.

En esta época dan ganas de meterse á actor.

PARAISO.

NOTICIAS VARIAS

Hemos tenido el gusto de recibir una «Gramática del moderno idioma español segun se habla y escribe actualmente en la capital de España,» por el profesor norte-americano William I. Knapp.

El fin que su ilustrado autor se propone es difundir el espíritu de nuestra moderna literatura, enseñando al mismo tiempo la vida, maneras y costumbres del pueblo en general, desde el alto círculo de gentes ilustradas hasta el más modesto de las ignorantes. Por completo lo realiza. En este notable libro hallará el lector metódicamente comparado nuestro idioma con el inglés, expuesta la elegante forma, y explicado el popular modismo.

Agradecidos á su deferencia, enviamos la enhorabuena al sabio profesor que dedica parte de su actividad á difundir el conocimiento de nuestra habla en la culta América del Norte.

Han visitado por primera vez nuestra redaccion los apreciables colegas de la Habana *La Voz de Cuba* y *La Razon*, dirigido este último por el distinguido escritor D. Saturnino Martinez.

Devolvemos su afectuoso saludo á tan distinguidos colegas.

Segun el periódico *El Alba* de Consolacion del Sur, Vuelta Abajo (Cuba), ha sido recibido en aquella villa nuestro distinguido amigo D. Leopoldo Carvajal con entusiastas muestras por parte del vecindario agradecido á los esfuerzos hechos por el mismo en el Casino Español en obsequio de los que sufrieron perjuicios en el último ciclón. Hombres como el Sr. Carvajal honran á su país y merecen la consideracion que el citado pueblo le dispensó.

Precisamente el día que se remitió á la imprenta el artículo sobre Hacienda que va en este número, el señor ministro dió lectura en el Congreso de los presupuestos generales del Estado para el año económico de 1883-84.

Con la imparcialidad debida será tratada esta importante materia en el número próximo.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid...	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero.....	» »	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto-Rico.....	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	» »	4 »	6 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 40.